

Año 1.

Madrid.—Viernes 18 de Julio de 1890.

Núm. 2

LA MUERTE DEL ENTUSIASMO

No cabe dudarle; el desencanto ha sido enorme, la decepción grande, la desilusión absoluta. En el transcurso de quince años el pueblo ha caído desde la cumbre de las efervescencias políticas y de los entusiasmos hermosos (aunque infantiles) al abismo de la indiferencia y la apatía.

Las ilusiones del pueblo se han marchitado una por una como las hojas del árbol á la llegada del otoño con las primeras nubes del invierno; y en esta obra de total desilusión los liberales conservadores nos hallamos limpios de mancha y de pecado; nosotros no hemos acrecido las esperanzas revolucionarias que luego produjeron terribles decepciones; nosotros no hemos brindado al pueblo felicidades ilimitadas é imposibles con una república que trajo después guerras, exacciones y enormes tributos; nosotros no hemos engañado miserablemente á las masas con promesas de oro para darles al fin realidades de fango; en una palabra, nosotros no hemos preparado esa interminable serie de tristes desencantos que han robado todo su prestigio á las promesas políticas y toda la confianza á los corazones populares, que ahora permanecen indiferentes á los halagos, sordos á las promesas; impasibles á las excitaciones, y fríos ante el ejercicio de sus derechos.

Y á este pueblo que los fusionistas nos han dejado impotente á los entusiasmos é incapaz de la perseverancia política, á este pueblo se presenta hoy el partido liberal conservador y le dice noblemente:

«Ha llegado el momento de ofrecerte realidades y no vanas promesas; hoy te brindamos, con la calma de la posesión, el libre ejercicio de tu sufragio, para que tu voluntad pese efectivamente en los destinos del Estado. Nosotros no traemos á tus ojos el aparato de románticas esperanzas, sino que te brindamos el fruto de sazonadas realidades para que las sazones en paz y con sosiego. No te aluciamos con promesas en que no tienes fé, sino que te ofrecemos el cumplimiento de las leyes á que tienes amor. Hoy se quejan los republicanos y los fusionistas (que son republicanos arrependidos) de que permaneces indiferente y postrado ante las actividades electorales, ante la perspectiva de la lucha del derecho, sin tener en cuenta que ellos son, esclavos de su culpa, los causantes verdaderos de la postración en que yaces porque te han prometido mucho más de lo que te han dado.»

Así pueden hablar los liberales conservadores, cuyos procedimientos cautos y previsores, no han dado lugar á esos desencantos é esas indiferencias que hoy lamen en la prensa fusionista y la republicana juntamente.

Nosotros venimos á enmendar el estrago producido en el espíritu público por las exageraciones de los períodos de propaganda; nosotros animamos á ese pueblo desalentado para que ejerza sus derechos, le ofrecemos con la garantía de la realidad, aquello mismo que a tes le ofrecieron con el tropel de las promesas tardamente cumplidas; y en tanto que los republicanos lloran en sus periódicos y en sus círculos los efectos de la indiferencia, que ellos mismos han causado, nosotros, con las leyes en la mano, y con el ferviente deseo de cumplirlas, elevamos los caídos á nosotros de la muchedumbre, le hacemos la paz y el trabajo, que es lo que más desea, y restañamos con nuestros hechos que las heridas que antes se abrieron con vanas palabras.

—Votad, votad, dicen los fusionistas y los republicanos; pues bien, votad; nosotros os garantimos la independencia de nuestros actos.

EL TERRORISMO

Si dedicásemos unas aleluyas á las oposiciones, comenzaríamos diciendo:

El ciudadano Nerón escribe en la oposición

Las cosas más sencillas y ajenas al gobierno, le vantan una tempestad de horrores y vaticinios. Los hechos se miden por pies de caballo, como los escuadrones portugueses.

Basta que el gobernador de Madrid recuerde á los periódicos el cumplimiento de los artículos 4.º y 11.º de la ley de policía de imprenta, para que El Imparcial y El Liberal se escandalicen y se alarmen, como si estuviera Cúcala á las puertas de Madrid ó López Domínguez.

¡Vaya! fusionistas, espíritus cándidos y tímidos, ¿cómo se atreven á los obreros de Riotinto desesperados por no ver las cosas con ojos de loco?

¿Tampoco que el partido liberal, al ver impasible las trascesiones, señores fusionistas, se ha hecho para cumplir con el deber? ¿Tampoco que Sagasta cual un temerario, nos ceñimos á cumplir con el deber, como un profeta. Aquí está el loco en el mundo.

¿Tampoco que el partido liberal, al ver impasible las trascesiones, señores fusionistas, se ha hecho para cumplir con el deber? ¿Tampoco que Sagasta cual un temerario, nos ceñimos á cumplir con el deber, como un profeta. Aquí está el loco en el mundo.

¿Tampoco que el partido liberal, al ver impasible las trascesiones, señores fusionistas, se ha hecho para cumplir con el deber? ¿Tampoco que Sagasta cual un temerario, nos ceñimos á cumplir con el deber, como un profeta. Aquí está el loco en el mundo.

¿Tampoco que el partido liberal, al ver impasible las trascesiones, señores fusionistas, se ha hecho para cumplir con el deber? ¿Tampoco que Sagasta cual un temerario, nos ceñimos á cumplir con el deber, como un profeta. Aquí está el loco en el mundo.

¿Tampoco que el partido liberal, al ver impasible las trascesiones, señores fusionistas, se ha hecho para cumplir con el deber? ¿Tampoco que Sagasta cual un temerario, nos ceñimos á cumplir con el deber, como un profeta. Aquí está el loco en el mundo.

fijo; se reservaban sin duda el sistema de correr la pólvora ó de presentar en las calles al formidable Aguilera como los portugueses presentan en el Océano O terror d os mares

Hay un periódico que condena al partido liberal conservador como autor de los delitos de cohecho, de usurpación de estado político, de traición á las propias ideas, de falsedad y de regicidio, á las penas de muerte y degradación, pago de costas procesales é indemnización de daños y perjuicios.

Felicítamos al colega; con tanta frescura no necesita viajar hacia el Norte; por ese camino los periódicos van al Este.

OPINIONES

El Imparcial se nos manifiesta muy digno en su número de ayer por la mañana.

Dice cosas que hay que fijarse en ellas por la trascendencia que tienen.

Ustedes conocen el órgano de los Gassetts y Artime; pues bien, se nos viene ahora indirectamente con consejos de chiquillo inocente sin tener en cuenta que aquí no hay quien se chupe el dedo, vamos al decir.

Yo desconozco los motivos que le obligan á hablar de la manera tan despectiva; pero me atrevo á juzgar de cierto modo, empleando para el caso, sin aparato de profundidades, que en nada puede envidiar al simpático inventor del submarino, sobre todo en esto de legar hasta el fondo de algunas cosas y de algunos periódicos.

No recomiendo ese periódico que no se haga caso de los elementos oposicionistas que piden para ayuda de un distrito, por el amor de Dios, como si pidieran para ayuda de un panecillo.

Por lo pronto El Imparcial reconoce que esos caballeros fusionistas necesitan para ir al campo electoral el apoyo de nuestro partido, no por que éste ejerza presión ninguna en el país que vota, sino que le consta que disponemos de fuerzas más positivas que las que han ilusionado al fusionismo en los primeros momentos. De otra mane a, no comprndemos que El Imparcial se ocupe del asunto.

El Sr. Sagasta ha querido reprob tal pretensión con frases de un discurso que, como dice muy bien el colega, ninguno de sus afiliados ha podido creer, acostumbrados como están á esos desplantes teatrales y á esas transiciones violentas que podrán al pronto arrancar el aplauso, pero que una vez pasada la primera impresión, maldito si hacen efecto en el ánimo de nadie ni aun de los mismos soldados del Sr. Sagasta.

Demasiado sabe este que si no abre la mano en esta infidelidad y les perdona noblemente llegará el momento sublime de las Cortes sin que tenga en éstas los elementos de que necesita para hacer una oposición más ó menos estéril que no hemos de discutir en estos momentos.

Por lo demás, nuestro apreciable colega demuestra un desconocimiento absoluto de nuestra política, si cree que el gobierno actual va á hacer gran caso de mendicancias de esa índole.

En último término sentiría lástima ó compasión; que al fin y al cabo son virtudes que los fusionistas no poseen y entonces llenos de generosidad accedería á tales peticiones.

Pero, apartándome de esto, voy á juzgar la cuestión como El Imparcial la juzgaría pocos meses hace, si le hubieran venido con andanadas de la misma índole.

¿Es decir, que ahora parece muy digno de censura en nosotros, si lo hiciéramos, lo que los amigos de El Imparcial han hecho?

Ellos, sin pararse en nada dieron actas á esos mismos que hoy nos las piden y que entonces eran tan caballeros como ahora; ni tenían distritos ni mucho menos; ni se sentían ministeriales ni se juzgaban oposición, sino que deseaban lo que ahora desean y con las mismas razones lo demandaban sin que entonces se apercibiera el órgano de los Gassetts, de eso que hoy lamenta, dejando de comprender que lo hacen impulsados por iguales apetitos y respondiendo á inspiraciones muy directas de sus estómagos que son agradecidos en cuanto digieren el acta.

Esta es la pura verdad.

Y por lo demás, créame el colega que aunque el propio Sagasta con zurrón y cayado llamase á nuestras puertas, hay quien se dejaría llevar de impulsos tan generosos y le daría, no el acta, sino... con la puerta...

Acabo de escribir esto y me encuentro con El Correo, colega apreciableísimo que identificándose con lo que dice El Imparcial, siente mayor indignación y llega á decir en algunos momentos lo que sigue:

«... porque, en efecto, irrisorio sería hablar de dignificación del cuerpo electoral, si los partidos no dan ejemplo y dentro del partido liberal, sus hombres más esclarecidos.»

¡Ho al! ¿Con que hombres esclarecidos y todo? Esto lo apunta El Correo y no que asegura no tener ningún dato concreto.

¿Si lo tuviera! De todos modos dice mucho esa alusión encubierta, y yo espero que no ha de pasar mucho tiempo sin que tenga ocasión de revelar á mis lectores esas esclarecidas personalidades.

Ya llegará el momento de esclarecer, y entonces se confirmará en lo que dice El Correo acerca de eso de la sinceridad electoral de algunos partidos que son los que dan ejemplo.

Allá veremos. De todas suertes, que conste lo que anteriormente dije.

Tendremos lástima de tan esclarecidas personalidades. ¡Pobrecitas! ¡Cómo siente el apetito por el acta!

El Correo tiene un corresponsal en Almería encargado de hablar del proyecto de ferrocarril que ha de pasar por aquel punto.

Este corresponsal mide los metros de carril como los mediría un hortera: es decir, sisando todo lo que puede.

Potque llega hasta el extremo de decir que se pueden exportar por esa línea los productos mineros de Lina es (eso está bien) y de Sierra Almagra (eso ya está mal) que está á una distancia de la línea como de aquí á Pekín.

Este respetable corresponsal acorta las distancias con una facilidad asombrosa.

Calculen Uds. que después llega á decir que con esa línea se consigue la aproximación de la costa al interior de la Península.

¡Anda, anda! Este caballero maneja la Península como podría manejar otra cosa cualquiera; hace con ellas primos y el día menos pensado nos encontramos con que nos traslada al África éste con esa facilidad que tiene para manejar el metro.

En fin, más vale callar.

Pero créame El Correo, con corresponsales así no se va á ninguna parte.

Como no sea de la costa al interior de la Península, sin que uno se entere.

El Resumen sigue la escondida senda por donde han ido... otros muchos periódicos.

Y reincidiendo en una porción de vulgaridades, cuyo móvil está al alcance de todos, critica al actual ministerio fundándose en una incompatibilidad ilusoria de los elementos que le componen para creer que de ellos no es posible esperar nada.

Nada de lo que El Resumen espera: en eso estamos conformes, aunque el ramo de Consumos sigue en poder de alguien que con ese periódico tiene que ver, y que no ha rechazado á pesar del calor que hace aquí, como cantan en una habanera muy popular.

El Resumen cree que de Tetoán y Silvela y de Beránger y Cánovas no se puede esperar nada.

Como el colega habla por sí, estoy con él de acuerdo; maldito si puede esperar nada de esos señores.

Pero refiriéndome al país, ya puede decir otra cosa: le todos está obligado á esperar algo, porque así lo han prometido y porque así lo han de cumplir; que sus promesas no son vanas, ni sus proyectos fingidos.

Pero El Resumen es el encargado de destruir esta opinión por una razón sencillísima.

Pero el general Azcárraga no es el general Bermúdez Reina.

Sobre todo para el colega.

LO QUE ES UN SUBMARINO

Uno de los problemas más complejos que se ofrecen á los hombres de ciencia es la navegación submarina, mucho más difícil que la aerostación; se complica notablemente por la necesidad de orientarse en un medio sin horizonte, en un antro tenebroso sin referencias posibles; en un verdadero caos.

El que por los aires navega ha de preocuparse sólo de hacerse tan ligero como el aire, ó de sostenerse en él por medio de una propulsión vertical y ascendente, venciendo siempre las resistencias que en la marcha experimenta, ya por la densidad del medio en que se mueve ó por las corrientes que en este medio existen; de modo que la única dificultad de la aerostación consiste en disponer de un motor de tanta fuerza como sea necesario; extremo que se consigue teóricamente con aumentar la capacidad del aerostato, puesto que la fuerza del motor crece con el volumen, y las resistencias con la superficie expuesta al movimiento.

Pero no sucede así en la navegación submarina. En teoría no es suficiente disponer de una capacidad cerrada ó de un buque cuyo peso sea igual al del agua; no basta tampoco disponer de una fuerza capaz de imprimir el movimiento propio para la propulsión, para el ascenso y el descenso; se necesita también dotar al buque de condiciones de habitabilidad y orientación, haciendo posible, ya que no fácil, la visión á cierta distancia.

Ya se comprende cuán difícil ha de ser la resolución del problema, qué género de trabajos habrá embargado la atención inteligente de Peral, para que su buque llene tan variadas y heterogéneas condiciones.

El buque submarino construido, como todos los otros, con estabilidad y desplazamiento, apropiado al objeto á que se le destina, ha de poder variar su volumen ó su peso para verificar á voluntad su ascenso á la superficie, y esta propiedad se puede conseguir variando el volumen automáticamente (aunque llevando tripulantes no es necesario), bien por medio de diafragmas ó paredes móviles, bien por un tubo encorvado de sección elíptica ó por una envoltente; expuestos á las presiones hidrostáticas con objeto de que estas presiones pongan oportunamente en marcha un motor determinado que por cualquier procedimiento haga subir ó bajar al buque submarino; pero si se quisiera verificar el descenso variando el peso, sería preciso admitir un cierto lastre de agua del mar y expulsarla por medio de bombas cuando se quiera determinar la subida. Tales son los principios de automatismo empleados en diferentes buques ó siluros; pero es bueno hacer observar que la aplicación del tubo encorvado de sección elíptica, ha sido hecha por primera vez con este objeto por el señor Peral, si es que en efecto lo empleó semejantemente, ó como se aplica en la construcción de los barómetros aneróides.

Que no puede ser otro principio el empleado en el aparato de profundidad parece lógico, y siguiendo el mismo género de inducciones se

puede comprender que la horizontalidad automática se había de conseguir por la acción de un péndulo que en ciertas posiciones detengan el movimiento ó hagan funcionar más ó menos rápidamente hélices de ejes verticales ó bombas colocadas en los extremos del buque, de manera que las desiguales impulsiones conserven la horizontalidad ó la restablezcan apenas se pierda. Como la electricidad es el motor y el generador de fuerza, las hélices ó las bombas se pondrán en acción por medio de contactos que determinen el paso de una corriente ó la corten si estaba antes establecida.

Respecto al género de máquina, lo más importante del caso es, no el motor propiamente dicho, sino los generadores de fuerza ó la previa acumulación de ella; siempre de manera que la naturaleza de esta fuerza no dé origen á elementos perjudiciales á la salubridad de la atmósfera que se ha respirado y en este concepto la fuerza más á propósito es la eléctrica.

Siendo muy importante el aparato de profundidades, la horizontalidad y estabilidad del submarino no lo son tanto que quiten la importancia relativa que tiene la realización de las condiciones de habitabilidad, orientación y campo de visión bastantes á descubrir á algunos centenares de metros siquiera, la carena de los buques que se propone atacar. Aquella primera condición necesaria para la vida se puede obtener con depósitos de aire comprimido, renovando el viciado por medios químicos ó mecánicos, la orientación compensando la aguja imantada á fuerza de estudio y observaciones de las masas de hierro y de las corrientes eléctricas y la visión sería posible obtenerla imperfectamente, aplicando una especie de see through brick, si el brick (ladrillo) no tuviera en este caso un espesor indefinido.

PERAL EN MADRID

El ilustre teniente de navío es digno en verdad del entusiasmo que despierta en todas las clases sociales.

En verdad que todo lo merece; no es nuestro ánimo mermar su gloria; pero reconocemos que Peral, más que el objeto, es la víctima del público entusiasmo.

Esto lo decimos porque debe estar ya abrumado por las innumerables presentaciones, cartas versos, telegramas y serenatas, comprometido al aceptar no, por falta de tiempo, tanto banquete como se le ofrece; sordo á fuerza de discursos, vivas y aclamaciones y molido por los abrazos y estrujones que recibe en donde quiera que se presenta á pie.

Sería más humano no molestarle de tal suerte y manifestarle tanto entusiasmo, cariño tanto, por otros mil medios, menos cansados y molestos.

Prueba de que algo así piensa y desea el ilustre marino es el hecho de que ayer tarde, á la hora en que salió á pasear en coche al Prado y la Castellana, hubo, para no ser molestado, que recurrir á un ardid que fué excelente.

El landaú de que viene sirviéndose desde su permanencia en Madrid, se situó á la puerta del hotel y esto hizo que allí se agolpara la muchedumbre deseosa de ver y aclamar á nuestro huésped; la espera fué inútil: Peral tenía dispuesto otro carruaje en la Carrera de San Jerónimo, á la puerta de la joyería del Sr. Marzo, con cuya casa se comunica el hotel, y por ella salieron Peral, Mercado y Felipe Ducazcal, que le acompañaba.

Mas para dar exacto conocimiento de cuanto á la vida de Peral en Madrid se refiere, procederemos por orden.

A las nueve de la mañana salió, acompañado de sus dos hermanos y del Sr. Mercedar á visitar al Sr. Ministro de Marina, con el cual tuvo una conferencia de más de media hora conviniendo en celebrar otras en los días sucesivos hasta el de su marcha.

Regresó luego al hotel, recibiendo en visita de despedida al gobernador marroquí y sus dos hijos, quienes saldrán de Madrid mañana ó pasado.

Tuvo conocimiento entonces de que el almuerzo á que estaba invitado en casa de la señora Duquesa de Medinaceli se había aplazado hasta hoy, á causa de una indisposición por fortuna leve, de la ilustre dama, por cuya razón almorzó en el hotel en compañía de sus hermanos y del Sr. Ducazcal.

Las visitas.

Poco después de terminado el almuerzo recibió á la Comisión de milicianos nacionales y oficiales veteranos, que en nombre de sus demás compañeros tenía encargo de saludarle.

También se presentaron con igual objeto varios socios del club de regatas.

Por la tarde.

A las cinco y media, hora en que ocurrió lo que referido dejamos al principio respecto del cambio de carruaje, fué á casa del Sr. Ducazcal con objeto de saludar á la esposa del popular diputado y luego se dirigieron los cuatro marinos á la Castellana y Recoletos, hasta casi oscurecido, en que regresaron para cambiarse de ropas, para asistir á los Jardines del Buen Retiro.

La comida.

A las ocho y media, hora designada por la señora Ratazzi para sentarse á la mesa, fueron exactos la anfitrión y los comensales.

La mesa decorada y servida por la Casa Fornos, en nada desmereció de la justa fama de que dicha casa goza.

Durante la comida numerosas personas aguijoneadas por la curiosidad, se agolpaban á corta distancia de la mesa, siendo muy numerosa la concurrencia que asistió á los Jardines.

No cansaremos á nuestros lectores con prolijos detalles, propios de un banquete dado por una dama á marinos españoles.

Hubo brindis propios de aquel banquete, y ter-

tillo en la presidencia del Consejo de ministros, los marqueses de Pidal y de Montevirgen, los señores Verges y Bayo y los generales Dabán y Burgallal.

No es cierto que el senador por la Universidad de Granada, D. Nicolás del Pazo, haya dimitido su cargo de consejero de Estado.

En el expres de ayer tarde de las cuatro y veinticinco salieron los señores marqueses de Mochales y Belma y el exconcej. D. Mariano Monasterio, y en el de las ocho y cuarenta y cinco el Sr. D. Manuel Silvela y el marqués de Valles.

Ayer tarde en el tren de las seis salió para Alzola el Sr. Sagasta.

En la estación le despidieron algunos de sus amigos.

La Higiniá

Los Sres. Galiana y Soto, abogado y procurador respectivamente de la infeliz condenada á muerte, estuvieron ayer hablando con la misma, quedando convenida Higiniá de su triste fin, sumamente impresionada, hasta el punto de presentar síntomas muy claros de enajenación mental.

Estuvieron además á visitarla en la cárcel, los doctores Escudero, Simarro y Nuñez con objeto de reconocerla, cosa que no ha tolerado el director de la cárcel por no tener la autorización correspondiente.

Por lo demás, la desgraciada reo, aunque violentada por la perspectiva de lo que pueda ocurrirle, no ha manifestado impresiones ningunas exageradas, ni ha tenido conversaciones de las que se puedan desprender revelaciones que el público espera.

Seguiremos esta triste tarea de relatar á nuestros lectores cuanto ocurra á la tristemente célebre protagonista del crimen de la calle de Fuencarral.

En la madrugada última habrá sido trasladada desde la cárcel de mujeres á la Modelo, para ser puesta en capilla hoy por la mañana.

El cólera.

Han fallecido en Valencia dos de los coléricos atacados últimamente, uno en Rozafa y otro en la travesía de Don Juan de Austria; con este motivo las autoridades redoblan su actividad y su celo para vencer en lo posible las grandes dificultades con que tropiezan en sus trabajos, nacidas unas de las condiciones higiénicas de una ciudad marítima como Valencia del Grao, y otras de la incuria de los vecinos, que á pesar de todas las advertencias y admoniciones, arrojan las basuras á la vía pública, lavan ropas en charcas infectas, y hacen inconscientemente, en fin, todo lo posible para que la epidemia encuentre facilidades para su propagación. Sin embargo de todo esto es más el ruido que las nueces, ó mejor dicho, hay más miedo que cólera.

Si los vecinos de la capital no cumplen los consejos de las Juntas de Sanidad, ni las prescripciones médicas, en los pueblos de la provincia la ignorancia y el miedo causan más defunciones que los bacilos virgula.

En Benigamín una mujer llamada Amalia Martí se ofreció á prestar auxilios á los enfermos, y resultó que lo que le proporcionaba eran específicos perjudiciales, llegando á fallecer uno que tomó la poción que le facilitara dicha individuo.

Esta quería recorrer todas las casas con el mismo objeto pero los facultativos se opusieron, apostrofándola ella, como igualmente al cura y á las Hermanas de la Caridad.

El delegado ha puesto estos hechos en conocimiento del gobernador, para los efectos consiguientes.

En Nazaret el marido de una mujer atacada, temiendo quizás el maleficio de las fumigaciones, se situó á la puerta de la casa, impidiendo que nadie entrara y amenazando con matar á quien lo intentase.

Hemos oído referir tan un sinnúmero de casos de esta índole, que sin querer hemos recordado el odio con que recibían los auxilios científicos los invadidos de peste bubónica en los siglos XV y VI. Convenía que tuviesen esto muy en cuenta los

que utilizan el cólera como un medio de censurar á las autoridades conservadoras.

He aquí los partes recibidos hasta las diez de la noche de ayer:

- Mira, tres invasiones.
- Beniopa, una id. y una defunción.
- Castellón Rugat, seis invasiones y dos defunciones.
- Gandia, dos invasiones y cinco defunciones.
- Jativa, una defunción.
- Montichelvo, una defunción.
- Terrateig, siete invasiones.
- En los demás pueblos sin novedad.

En Madrid

En el Gobierno civil se reciben avisos concernientes á casos sospechosos, focos de infección, etcétera. A todos estos avisos se presta la debida atención, aunque hasta ahora, han resultado infundados.

Anoche denunciaron al gobernador, como caso de sospecha, el de una mujer cuyo estado era alarmante. Por indicación de aquella autoridad, el secretario Sr. Rodríguez dispuso que inmediatamente practicarán la conveniente investigación los subdelegados de farmacia y medicina, en compañía de un delegado de vigilancia, y estos señores se persuadieron que la enfermedad de la pobre mujer consistía solamente en una falta de alimentación. El Sr. Rodríguez le envió el socorro necesario para que repusiera sus decaídas fuerzas.

El Sr. Cánovas del Castillo no ha dicho, como erróneamente se ha supuesto, que fueran muchas ni pocas las precauciones tomadas en la casa del barrio de Salamanca donde ocurrió un caso de enfermedad sospechosa. Ni las conoce siquiera y supone que habrán sido bastantes.

Lo que el Sr. Cánovas del Castillo ha hecho presente á las autoridades de Madrid es que no omitan ninguna precaución de higiene y de limpieza ante el riesgo que pueda correr la salud pública. Y ciertamente que tal encargo no creemos que pueda merecer otro comentario que el de la aprobación sincera por parte de todos.

Viaje de SS. MM.

Telegrafían de San Sebastián á La Correspondencia que S. M. la Reina, acompañada de sus augustos hijos, han visitado anteayer tarde las obras de su palacio.

Aun no está terminado el piso principal. Actualmente se están realizando grandes movimientos de tierra en el sitio que ocupará el parque. La soberana dirigirá los trabajos de jardinería.

El viernes habrá recepción general en los salones del Ayuntamiento.

La Reina solemnizará su santo ó su cumpleaños con un banquete, al que asistirán los altos dignatarios de la corte, el ministro de jornada y las autoridades civiles y militares.

Ayer la familia real ha pasado la mañana en la playa.

Entre las nuevas damas de la Reina, figura también la marquesa de Perales.

La baronesa de Vasselli ha salido para Austria. Ha llegado á aquella población la duquesa de Medina Sidonia.

De provincias.

Ha llegado á Bilbao el nuevo gobernador de Vizcaya, Sr. Alonso Colmenares, quien á su salida de Madrid recibió una cariñosísima despedida de los amigos del distrito de Palacio los cuales, en muestra de afecto, han regalado á dicho señor el fagín y un precioso bastón de mando.

El nuevo gobernador de Orense, Sr. Guerra Cobian, ha tomado posesión de su cargo siendo muy bien recibido.

Según las noticias recibidas de Manresa, la huelga continúa en aquella ciudad en el mismo estado de ayer, sin que haya ocurrido ningún nuevo incidente.

Según manifiesta el Gobernador de la provincia de Gerona, el alcalde de Olot ha conseguido una avenencia entre los obreros y patronos de albañilería y carpintería.

La huelga de curtidores no ofrece dificultades de gran importancia, gracias á la autoridad local que procura vencer con sus gestiones estas pequeñas dificultades.

Veán, pues, nuestros lectores, cómo el gobierno actual se interesa por la tranquilidad del país.

El gobernador de Barcelona comunicó al de Madrid en telegrama lo siguiente: «En Manresa reina completa tranquilidad.

Se cree que será fácil una avenencia entre fabricantes y obreros.»

FERROCARRIL DE ALMERIA

Todas cuantas noticias se reciben de aquella capital andaluza demuestran el inmenso regocijo y extraordinaria animación que reina allí con motivo de la inauguración de los trabajos del tan esperado ferrocarril almeriense.

En fraternales banquetes se reúnen la prensa, los obreros, los partidos políticos, el Municipio, los representantes de las provincias, todos los elementos en fin de aquella distinguida sociedad.

El representante de la empresa concesionaria Sr. D. Ivo Bosch ha sido objeto de entusiastas aclamaciones por los varios centenares de trabajadores que desde luego tendrán ocupación en la vía férrea.

El café Universal se ha engalanado para el banquete con que el ayuntamiento obsequió anteayer á los expedicionarios y á la prensa, y á la empresa concesionaria y constructora del ferrocarril.

En el banquete, que fué espléndido, y al que han asistido de Granada y Almería, terminó en medio de las mayores muestras de entusiasmo.

Hubo dos presidencias: una la componían el Rdo. Obispo de Almería, que tenía á su derecha al gobernador militar de Almería y al dean de la catedral, y á su izquierda los Sres. Ivo, Bosch, marqués de Valdecañas y Perez Ibañez. Ocupaba la segunda presidencia el capitán general de Granada Sr. Bargés, que tenía á su derecha al gobernador civil interino y al Sr. Sagasta (D. José); á su izquierda al alcalde de Almería, Sr. Acosta, y al administrador de la empresa del ferrocarril, Los comensales eran 145.

Ayer aún continuaban los festejos en auge, según dice La Correspondencia.

Son muy escasos los vecinos que trabajan abs traídos con el acontecimiento del principio de las obras del ferrocarril. Los carteros han suspendido sus expediciones el día 16 autorizados por el comercio y personas principales de la población.

Se ha organizado un baile público en el paseo del Rey.

Los periódicos locales no se publicaron ayer por no prestarse á trabajar los tipógrafos.

A más del anunciado banquete que habrán costado los jefes del partido liberal conservador, se daba anoche otro por los fusionistas de la ciudad, El concesionario del ferrocarril D. Ivo Bosch continúa recibiendo incansantes pruebas de gratitud.

Los representantes de la prensa de Madrid, Granada y Linares siguen siendo muy obsequiados por la prensa local.

Los teatros.

Apolo.—Sigue proporcionando á esta empresa muy buenas entradas el popular sainete *Las doce y media y sereno*, en cuya obra se cantan todas las noches nuevas coplas que llaman la atención del público.

Felipe.—En este teatro, *El chaleco blanco* y *La baraja francesa*, responden á las esperanzas de todos, pues proporcionan considerables llenos. En breve se estrenará un sainete, original de dos aplaudidísimos autores y de un popular maestro, el cual lleva por título, *La Favorita*.

Príncipe Alfonso.—Concha Martínez, la simpática primera tiple de este teatro, sigue siendo el entusiasmo del público que acude á aplaudirla en las obras *Caramelo* y *Chateau Margaux*.

Almanaque

SANTOS DE HOY

Santa Sinfarosa y sus siete hijos mártires; Santa Marina, virgen.

Salé el sol á las 4'41; se pone á las 7'30.

Bolsa

Cotización oficial del día 17 de Julio

FONDOS PUBLICOS	Último precio	ALZA	BAJA
4 por 100 al contado.....	76 15	»	»
— fin de mes.....	76 10	»	»
— pequeños.....	76 70	15	»
4 por 100 exterior.....	78 60	»	»
4 amortizable al contado.....	88 95	05	»
— pequeños.....	89 05	05	»
Billetes de Cuba: 1886.....	107 50	50	»
Banco de España: acciones	404 50	»	»
— Hipotecario: id.	000 00	»	»
— Id. céds. 5 0/0.....	000 00	»	»
— Id. céds. 4 0/0.....	96 51	»	»
— Oblig. 5 0/0.....	00 00	»	»
C.ª de Tabacos: acciones.....	102 50	»	50
COTIZACIÓN DE PARÍS			
Norte.....	345 50	»	3-50
Mediodía.....	000 00	»	»
Rio Tinto.....	583 00	19-00	»
Tharsis.....	143 75	»	»
Precio oro, B. Aires.....	314 00	»	»

Letras: Londres, á 90 días vista 26 09
 — 8 idem..... 26 37
 — Berlin á 8 idem..... 00 00
 — París á 8 idem..... 4 45
 Operaciones de préstamo y descuento al 4 por 100 anual.

ESPECTACULOS PARA HOY

PRINCIPE ALFONSO.—A las 9.—Chateau Margaux.—¡Tío, yo no he sido!—Caramelo.—La segunda tiple.

APOLO.—9.—Los nuestrros.—Las doce y media y sereno.—La granadina.—Los alojados.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—A las 9.—Lucía de Lamermoor.

FELIPE.—A las 9.—El chaleco blanco.—La baraja francesa.—Arca de Noé.—El chaleco blanco.

MARAVILLAS.—A las 9.—Las niñas al natural.—En confianza (estreno).—El mundo comedia es, ó el baile de Luis Alonso.—Nocturno.

CIRCO HIPODROMO DE VERANO.—(Paseo del Prado, junto al Dos de Mayo).—A las 9.—Función á beneficio del joven adivinador Newson, en cuyo obsequio trabajarán un aplaudido ilusionista y Mr. Tilly, pertenecientes á otros circos.

Entrada general, 50 céntimos.

CIRCO DE COLON.—A las 9.—Grande y variada función, en la que tomarán parte los principales artistas de la compañía.

Entrada general, 50 céntimos.

—Gran montaña rusa todos los días.

Nozal, Jesús, 3, esquina á la de las Huertas.

menos, así acabaría todo. Lo mismo daba que fuese en este camino que en otro.

Pues que estaba acostado, ¿para qué levantarse? Y con la cabeza inclinada hacia la helada tierra, los cuatro remos rígidos, resoplando, permanecía allí con la plácida resignación de los animales envejecidos, que saben por experiencia que no vale rebelarse contra la suerte.

Sin embargo, todos habían acudido á él, y después de haberlo desembarazado de sus arcos, habían echado hacia atrás la carreta para que pudiese levantarse mejor, pero no se movía.

—¡Pobre viejo Belisario (dijo Marieta tristemente); está muerto!

—Es un gandul (replicó Estanislao, queriendo coger el látigo de Lachapelle): voy á levantarlo.

¿Quieres pegarle?—exclamó Zyta, deteniendo el brazo de su hermano.

—No vale la pena (añadió Teodoro); tiene frío en los pies el pobre viejo, y no le gusta andar por la nieve; hay que ponerle calcetines.

—¿Teneis alma para reiros,—interrumpió la señora Duchatellier, que lo tomaba todo en serio.

—No me río: el año pasado, cuando yo trabajaba en el convento de las Damas Irlandesas, no podíamos andar; tan bien encerrado estaba el piso; entonces nos dieron unos pedazos de lana que nos pusimos en los pies, y nadie cayó más; lana es, pues, lo que falta á los cascos de Belisario.

Sin esperar á que se le contestase, entró en la carreta, y en seguida salió con una alfombra vieja, que cortó en cuatro pedazos con su cuchillo. Después, ayudado por José y por Estanislao,

—Mejor habria sido pasar la noche al abrigo de las tapias del parque Chamontain,—dijo la señora Duchatellier, que, como todas las naturalezas irresolutas, volvía á hablar frecuentemente de lo que habria debido hacerse.

—¿Y los caballos? (replicó Duchatellier.) Belisario no tiene edad para acostarse al aire libre con este tiempo; ¿y qué habrían comido? Los de Chamontain no nos hubieran dado ni una paja de avena. Y luego, pretendo llegar esta noche á Noisy, para anunciar en seguida las funciones de mañana.

Volviéron á ponerse en marcha, empujando todos con todas sus fuerzas, hasta Zyta, á pesar de lo que la decía José.

Pero no anduvieron mucho. En un sitio donde la nieve era muy espesa, Belisario cayó, á pesar de los puños de Cachapelle. En vano fué que el viejo cómico, ayudado de José, intentara levantarlo: desalentado por un continuo resbalar, sin comprender por donde andaba, pues que no veía la nieve, no hacían mella en él ni las palabras ni los tirones de las bridas. Demasiado habia andado por las carreteras, con polvo y con barro, y con frío y con calor, con sol y con lluvia, aguantando en las bajadas, tirando firme en las subidas, bien ó mal alimentado, según las estaciones; bien, cuando la hierba de los fosos era larga y fresca; mal, cuando era corta y sus viejos dientes apenas podían cortar algunas briznas.

Estaba cansado, muy cansado, y no pedía más que descanso: si el reposo no era posible más que con la muerte, que se le dejase morir; al

el cómico, se habia puesto el jubón del duque de Brabante; José, el galán joven, se habia hecho una bufanda de chal con que representaba *Los ingleses ridiculos*, y Estanislao, como hijo de la casa que puede permitírsele todo, se habia colocado la esclavina de piel de conejo blanco, de juez, y la gorra de pieles, sin la cual no se concibe al carcelero en el teatro.

Bajando la cuesta, que era muy rápida, habían sido precisas las manos vigorosas de Duchatellier y la destreza del viejo Lachapelle para sostener á los caballos, que resbalaban en la nieve endurecida:

Llegados abajo, se detuvo la compañía.

—¡Alto!—mandó Duchatellier, apoyándose en la lanza, en la actitud del conductor de bueyes de Leopoldo Robert.

Después, dirigiéndose á la carreta, gritó:

—¡Hola! Señora Duchatellier, Zyta, Marieta, todo el mundo abajo.

La puerta de cristales del barandal se abrió, y una cabeza juvenil, envuelta en un pañuelo de lana blanca, del cual se escapaban mechones de cabellos despeinados, se inclinó hacia adelante:

—¿Qué ocurre, padre?—preguntó con voz sonora y dulce.

—Pues nada: que nos coge la ventisca, y que no podremos desenganchar si no nos damos prisa; hay que dejar descansar á los caballos.

—¿Y mi guisado que se me va á pegar?—dijo la señora Duchatellier, apareciendo en el barandal.

—Yo conozco á alguien que queria estar en

La Maquinista Terrestre y Marítima.

BARCELONA

Factoria de máquinas marinas fijas, locomotoras, material de camino de hierro, puentes metálicos, mercados, etc.—Representante en Madrid, D. Manuel Ginart, Serrano, 88.

ASTILLEROS DE VEA, MURGUÍA HERMANOS
Cadiz

ASTILLEROS DEL NERVION
Factorias de máquinas marinas y de artillería de grueso calibre, de Martinez Rivas Palmer.—Bilbao.

Compañía general de electricidad
EN BERLIN
SUCURSAL EN ESPAÑA
LEVI Y KOCHERTHALER
Madrid.—Carrera de San Jerónimo, 42

COMPANIA ING ESA PARA EL ALUMBRADO
ELÉCTRICO EN MADRID

DIRECTOR GERENTE
Excelentísimo Sr. D. Pedro Pastor y Landero
INGENIERO JEFE: Mr. F. C. Phillips

OFICINAS: CARRERA SAN JERÓNIMO, 34 ENTRESUELO

La luz eléctrica, tal como la establece en esta corte la mencionada Sociedad, constituye el más perfecto sistema de alumbrado conocido, por las condiciones de pureza, limpieza, frescura, conveniencia, firmeza, belleza, seguridad y economía que reúne.

La luz de diez bujías costará cinco céntimos por hora, pagando el consumidor los gastos de instalación; y siendo estos de cuenta de la Compañía, seis céntimos.

Los que deseen establecer en sus domicilios el alumbrado eléctrico al comenzar a funcionar la fábrica en Mayo próximo deben apresurarse á hacer los pedidos de instalaciones que se ejecutarán por orden de antigüedad.

SALUD PARA TODOS

LAS PILDORAS Y UNGUENTO HOLLOWAY

LAS PILDORAS
Purifican la sangre, corrigen todos los desórdenes del estómago, de los intestinos.
Fortifican la salud de las constituciones delicadas, y son de un valor increíble para todas las enfermedades peculiares al sexo femenino en todas las edades.
Para los niños, así como también para las personas avanzadas en edad, su eficacia es incontestable.

EL UNGUENTO

Es un remedio infalible para los males de piernas, del seno, heridas antiguas, llagas y úlceras. Es famoso contra la gota y el reumatismo.

Para los males de garganta, bronquitis, resfriados, toses y para todas las enfermedades del pecho, no se reconoce otro igual.

Hinchazón de glándulas y todas las enfermedades cutáneas no tiene semejanza, y por los miembros contados y juntas rancias obra como por encanto.

Estos medicamentos se preparan solamente en el Establecimiento del profesor Holloway.

73, NEW OXFORD STREET, antes 533 OXFORD STREET LONDRES, y véndense á 1/2d., 2s., 9d., 4s., 6d., 1/1s., 22s., y 33s., el bote ó la caja, y se hallan en todas las farmacias del Universo.

Se ruega á los compradores examinen los rótulos de Caja y Bote, sino á la Dirección, 533, Oxford Street, Londón.

NUEVAS PILDORAS AZUCARADAS, DE HAYDOCK, PARA EL HIGADO.

Admirable y extraordinaria combinación de medicina. Las victorias de la ciencia—los telégrafos eléctricos, el Vapor y la Imprenta—han causado una revolución en todo el sistema del globo y han hecho mejor y más sabio á todo el género humano. Así es que, aunque se usa un número infinito de Píldoras para la enfermedad, y reclaman muchos sobre su mérito, el notable descubrimiento del doctor Haydock los ha eclipsado á todos y ha fundado un

NUEVO SISTEMA MEDICO

Los Doctores, cuyas vastas dosis de cuatro ó cinco píldoras debilitan el estómago y paralizan los intestinos, deben rechazar al hombre que restaura la salud y el apetito con una ó dos de sus extraordinarias Píldoras Vegetales. Una ó dos de las NUEVAS PILDORAS DEL DOCTOR HAYDOCK PARA EL HIGADO, bastan para poner el estómago en perfecto orden, crear el apetito y despejar el espíritu. Si el Hígado está afectado recobrá sus funciones, y si el sistema Nervioso está debilitado le dará vigor y fortaleza.

SÍNTOMAS DE BILIS

- 1.º El paciente se queja de plenitud en el estómago.
- 2.º Distension de los intestinos por el viento.
- 3.º Cardialgia ó dolor en el estómago.
- 4.º Laxitud ó cansancio, somnolencia despues de las comidas.
- 5.º Mal gusto en sa boca y la lengua amarillenta.
- 6.º Constipación ó con alguna diarrea.
- 7.º Jaqueca.
- 8.º Depresión de ánimo y mucha fatiga.

Todos los síntomas anteriores demuestran el desarreglo de las funciones del Hígado; y da aquí la gran importancia de cualquier error que se cometa respecto al estado del paciente. Este deberá administrarse inmediatamente un Estimulante para el Hígado cuya forma más conocida es una píldora. La experiencia diaria demuestra que éste, cuando la píldora está propiamente preparada, es el modo más expedito de estimular y promover la acción del Hígado, en el cual puede confiarse siempre. Yo he consagrado muchos años de mi vida á componer una píldora que obrase pronta y sistemáticamente como Remedio Bilioso. Yo no creo en los purgantes fuertes, y por consiguiente he confeccionado una Píldora que por sí sola es una dosis activa y suficiente, á la cual he dado el nombre de

NUEVA PILDORA DE HAYDOCK PARA EL HIGADO
Que es el verdadero grano y esencia de la salud, y la gran bendición que la Ciencia ha dado al mundo.

Para la Prostración Nerviosa, la Bilis, Debilidad, Laxitud General, Falta de Apetito y Jaqueca, las NUEVAS PILDORAS DE HAYDOCK RAPA EL HIGADO serán un Remedio Efectivo.

Cada poma contiene veinte Píldoras. Precio: Veinte y cinco centavos. De venta en todas las Boticas.

A cualquier exéptico que desee probar estas Píldoras se le remitirá un poma gratis al recibir su nombre y dirección.

Pídase por medio de una tarjeta postal un ejemplar del folleto titulado, EL HIGADO Y SUS MISTERIOS (The Liver and its Mysteries) que suministra valiosos informes á todo el mundo.

HAYDOCK ETC CO.

NEW YORK, E. U. DE A.

ADVERTENCIA.—Se previene á todos los boticarios, que el nombre del único agente J. H. Francis y W. H. Tone y Ca., deberá hallarse escrito al través de cada docena de paquetes de las PILDORAS DE HAYDOCK PARA EL HIGADO; sin lo cual serán falsificados.

Lanman y Kemp.
Agentes generales.

NUEVA YORK

Sociedad de Teléfonos de Madrid

SOCIEDAD ANÓNIMA
Domicilio social, 15, place Vendôme, Paris

Se convoca á los señores accionistas á la junta general ordinaria que debe tener lugar el martes 10 de Junio próximo, á las tres y media de la tarde, en el domicilio social, 15, place Vendôme, Paris.

ORDEN DEL DIA

- 1.º Memoria del Consejo de Administración y de los comisarios sobre las operaciones del ejercicio de 1889
- 2.º Aprobación de las cuentas del ejercicio de 1889.
- 3.º Fijación del dividendo.
- 4.º Nombramiento de los comisarios.

Con arreglo al art. 24 de los Estatutos, todo accionista, propietario de diez acciones, puede asistir á la Junta.

Las acciones deberán depositarse quince dias por lo menos antes de la Junta, esto es, el 25 de Mayo corriente á más tardar.

En Paris, en la Société de Crédit Mobilier, 15, Place Vendôme.

En Madrid, en el Banco general de Madrid. Sevilla, 2

El Consejo de Administración.

Estados — PERIÓDICOS — Obras.

IMPRENTA

D. E.

Tengo el gusto de ofrecer á usted esta su casa, en la seguridad que encontrará en ella una colección de caracteres, variadísima.

Además de esta ventaja circunstancia que permite prontitud y relativa perfección en el trabajo, encontrará usted la no menos aceptable de sus precios en —COMPARTENCIA— con todas las de su clase.

Fran Nozal

Calle de JESUS núm. 3.
MADRID

Facturas — Carteles — Talonarios

Señales telegráficas — Circulares — RECIBOS — Candidaturas — Sillas

Sección de cambio

PAUTAS — Prospeptos — Memorias — Libros de cambio

BALNEARIO DE NUESTRA SEÑORA DE LOS REMEDIOS DE ATAUN (GUIPUZCOA)

Aguas sulfuradas cálcicas, variedad nitrogenada. Curan radicalmente el Escrofulismo, Herpetismo, Herpétides húmedas, catarros de las vías respiratorias dependientes de estas diatesis, Reumatismos, neurosis, clorosis diserasias y enfermedades sexuales.

Instalación completa pilas de mármol, salas de duchas y pulverizaciones, etc.

Excelente fonda y precios muy económicos.

Médico-Director, D. Arturo Daza de Campos.

Itinerario.—Ferro-carril del Norte hasta Beasain, y desde este punto cuatro kilómetros de carretera hasta el establecimiento, que se recorren en cómodos y elegantes carruajes, que hacen el servicio á todos los trenes. Temporada oficial de 1.º de Junio á 15 de Septiembre.

El Balneario hállase á una hora de San Sebastián.

NUEVO PRODUCTO

CACAO SOLUBLE Ó EN POLVO

PREPARADO POR LA CASA

Se toma con agua ó leche, y reemplaza con ventaja á otros desayunos.

Bote de 1/2 kilo..... 3 pesetas.

Boto de 1/4 kilo..... 1,50

Depósito central: PUERTA DEL SOL, NUM. 13 y en los ultramarinos de toda España.

Exigir la marca MATIAS LOPEZ

el lugar del guisado,—dijo Teodoro con el acento de un parisién de los arrabales.

—Despachemos (dijo Duchatellier); la noche se echa encima.

Zyta bajó de un salto, con la ligereza de sus diez y ocho años, mientras que su madre, que de representar princesas había adquirido actitudes de dignidad y maneras majestuosas, empleó algún tiempo en bajar; detrás de ella bajó Marieta, á la que la delgadez de sus catorce años habian conquistado el nombre de *Gato escuchómizado*, y que en el teatro paternal hacia papeles de niño y de amante, según las necesidades del repertorio, yendo intrépidamente de la edad de siete años á la de veinte y veinticinco.

Duchatellier hizo crujir su látigo, Lachapelle volvió á coger de la brida á Belisario, y la caravana se puso otra vez en marcha del modo que pudo, pues los caballos resbalaban en la tierra helada á cada momento.

Zyta y José se habían quedado detrás de la última carreta, y caminaban juntos, sin hablar. De pronto José, que constantemente la miraba de pies á cabeza, se quitó el chal que llevaba sobre sus hombros, y se lo alargó.

—No has tomado un mantón antes de bajar del carro (dijo), y te vas á helar; envuélvete en el chal, que está caliente.

—¿Y tú?—replicó Zyta, rechazando dulcemente el chal.

—¡Oh! Yo voy caliente andando.

—Justo. Y ahora te constiparás.

—No hay peligro; y además....

Detúvose, mirándola con enternecimiento:

—Me darás.... gusto.

—Dame.

Ella quiso tomar el chal; pero él, en vez de dárselo en la mano, se lo puso en el cuello con dulzura, casi religiosamente; envolvióse Zyta, echando las dos puntas sobre sus hombros: en este gracioso movimiento parecía que su talle iba á deshacerse, como si no tuviera huesos; y continuó su camino con los brazos cruzados sobre el pecho y con ondulaciones felinas.

—¿Vas bien?—preguntó José.

—¡Oh, sí! Muy bien, gracias.

Duchatellier no se había engañado al pensar que les costaría trabajo subir la cuesta; los caballos no hacían pie, porque de minuto en minuto, bajo el helado soplo del viento Norte, endureciase la nieve, y Belisario, que no tenía compañero que le ayudase, parecía que á cada instante iba á caerse.

—Vamos, hijos (gritó Duchatellier); es preciso empujar, ó no saldremos de aquí.

Todo el mundo obedeció. Teodoro, Estanislao y la señora Duchatellier se colocaron detrás de la primera carreta, y José y Zyta detrás de la segunda.

—No te fatigues (dijo José); yo empujaré por los dos.

Y fué tan vigoroso el esfuerzo que hizo, que el viejo Belisario, notando que el carro pesaba menos, se animó.

Sin embargo, fué preciso detenerse bien pronto, y calzar las ruedas con piedras.

envolvió los cascos del viejo caballo, atando los trapos con una cuerda en los jarretes.

—Ya sabes, viejo mío, que nada hay mejor para tener calientes los pies, que ponerse calceatas; puedes creermé. ¡Vamos, arriba!

Peró Belisario no se movió; aunque Lachapelle le tiraba de las bridas, seguía estirado, con la cabeza pegada á la tierra, con sus ojos sin vista y su boca entreabierta: parecía estar muerto.

Todos le gritaban á la vez:

—¡Arre!

Pero cada uno lo decía de diferente manera, según su carácter: Duchatellier, noblemente; la señora de Duchatellier, con dulzura: Teodoro, con sorna: Estanislao, con furia.

—Decid que le hable Zyta (dijo José); si hace caso á alguien, será á ella: hace todo lo que ella quiere.

Entonces, Zyta cogió con una mano la brida que le entregó Lachapelle, y con la otra le acarició la cabeza, diciéndole palabras cariñosas.

—¡Vamos, Belisario, levántate! No es cosa de que te acuestes aquí: tendrías frío, viejo amigo; ven.

El viejo amigo pareció comprender: levantó su cabeza y encogió sus patas; luego, con un movimiento vigoroso, se puso en pie, y después de un momento de sorpresa, se sacudió con satisfacción.

Se le pusieron los arreos, y la caravana volvió á emprender su camino, siguiendo José y Zyta detrás del carro para empujarlo. Pero no tuvieron que hacer grandes esfuerzos; ahora que el